

Exposición

Tania Candiani

Radix

29 abr.—6 sep.²⁰²⁶



Subterra Abyssal, 2025. Bienal de Helsinki
Cortesía de la artista

Dossier de prensa
IVAM Centre Julio González

IVAM

Exposición

Tania Candiani

Radix

29 abr.—6 sep.²⁰²⁶

Comisariado: Blanca de la Torre

Coordinación: Marta Arroyo y Raquel Gutiérrez



IVAM

Patrocinador



Colabora



Tania Candiani

Radix



Subterra Abyssal, 2025. Bienal de Helsinki
Cortesía de la artista

¿Qué ocurriría si un museo permitiera asomar la mirada bajo tierra? ¿Si, al tirar de una esquina, emergiera un mundo oculto, complejo y vibrante, normalmente relegado a la invisibilidad? La exposición que acoge la galería 3 del IVAM «Tania Candiani. Radix» propone esa posibilidad a través de una fabulación ecológica que desplaza la mirada hacia las profundidades de la historia, la cultura y las memorias del subsuelo.

La artista Tania Candiani (México, 1974) presenta «Radix», una instalación inmersiva concebida como un ecosistema híbrido, donde conviven plantas vivas, esculturas de vidrio soplado, organismos suspendidos, un rai-zotrón, proyecciones audiovisuales en diálogo cruzado y una composición sonora octofónica que envuelve el espacio.

Este proyecto, que invita al espectador a entrar en un sistema en transformación donde lo vivo y lo imaginado, lo científico y lo especulativo, el archivo y la fabulación, se entrelazan para ofrecer una lectura expandida del mundo subterráneo, fue originalmente concebido y presentado en la Bienal de Helsinki bajo la curaduría de Blanca de la Torre y se desarrolla ahora en el IVAM como una pieza distinta, ampliada y reformulada.

Candiani dialoga con investigaciones recientes sobre la neurobiología vegetal que cuestionan la idea de las plantas como organismos pasivos o meramente reactivos. Estos estudios han mostrado que los sistemas radiculares son capaces de percibir estímulos, procesar información, memorizar experiencias y responder de manera adaptativa a su entorno. Las plantas desarrollan formas de inteligencia basadas en redes de señales químicas, eléctricas y mecánicas que recorren raíces, tallos y micelios. En este sentido, «Radix» no busca representar la naturaleza tal como la conocemos, sino especular sobre sus posibles mutaciones, micromundos y futuros. La obra invita a reconsiderar las fronteras entre especies, disciplinas y estados de la materia, y a reflexionar sobre las fuerzas invisibles que sostienen la vida.

La exposición crea un sistema multisensorial en el que ningún elemento se presenta aislado. Esculturas, sonido, luz, materia viva, imágenes y arquitectura envuelven al visitante y lo invitan a habitar el espacio. La experiencia no se limita a la contemplación, sitúa a quien recorre la sala no como observador externo, sino como un cuerpo implicado en su funcionamiento. Desde esta perspectiva, el proyecto se enmarca dentro de la línea Museo Anfibio del IVAM, una institución-organismo capaz de respirar, mutar y responder a su entorno.

«Radix» opera como una extensión de esa lógica anfibia, se configura como un territorio transdisciplinar donde confluyen saberes científicos y conocimientos situados, prácticas artísticas y artesanales, relatos orales, afectos compartidos y experiencias corporales. Un espacio desde donde ensayar otras cartografías posibles, otros modos de recorrer, sentir y estar; una invitación a imaginar nuevos espacios que abren posibilidades para pensar otras formas de conocer y de habitar el mundo de manera más empática.

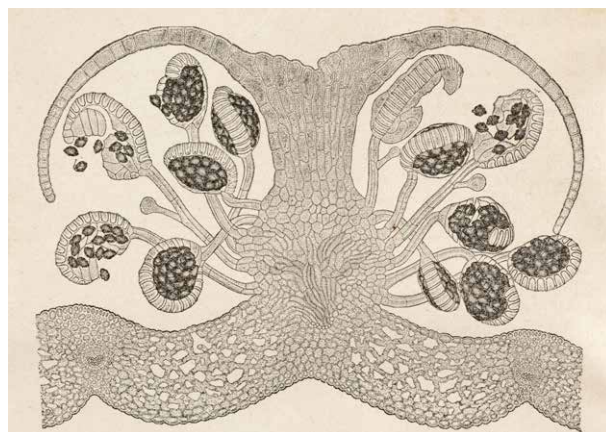
Tabularium Botanicum

El trayecto de «Radix» se inicia con una antesala a modo de archivo botánico, donde el proyecto despliega su dimensión histórica, científica y metodológica, aunando realidad y ficción. Presentado en vitrinas, este archivo reúne láminas antiguas procedentes de la colección bibliográfica de la Universitat de València, con especial atención a imágenes vinculadas al Jardín Botánico de la ciudad, así como cortes transversales, sistemas radiculares y estudios de estructuras internas de plantas.

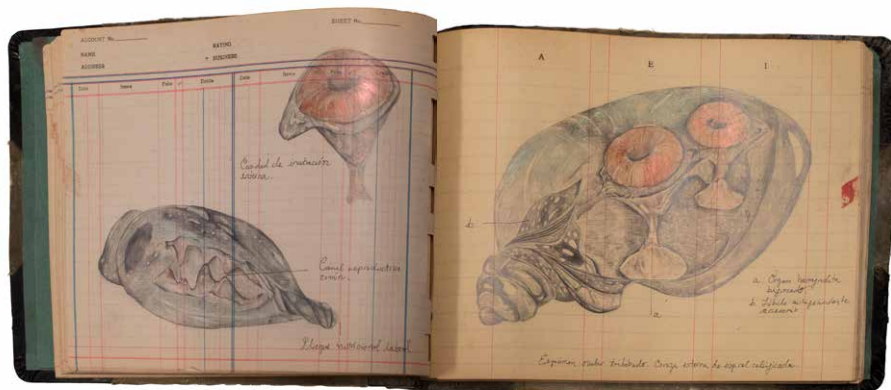
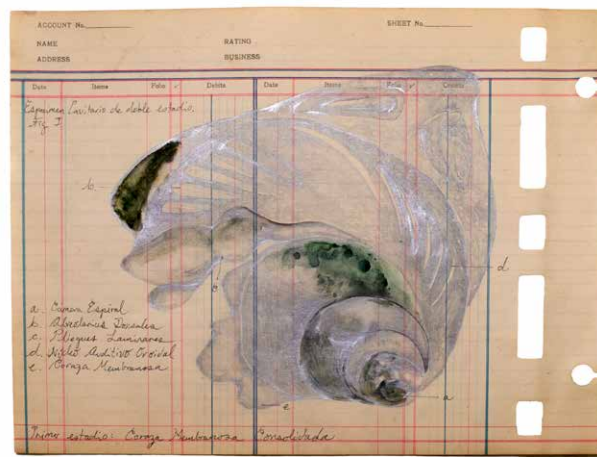
En diálogo con estos documentos históricos, se incorporan ilustraciones científicas especulativas. La coexistencia de archivo real e imaginado establece un contrapunto fundamental para el proyecto, por un lado, ancla la instalación en una tradición visual y científica concreta y por otro abre el campo a la especulación como herramienta de conocimiento. Esta doble operación prepara al visitante para adentrarse en un espacio que no se sitúa exclusivamente en el territorio de la ciencia ni en el de la ficción.

Substratum vivum

A continuación, la muestra invita a ingresar en un sistema vivo donde raíces, cuerpos emergentes, estructuras colgantes y vibraciones sonoras se relacionan como partes de un mismo organismo en transformación. Así las esculturas de vidrio soplado se organizan en clústeres o familias distribuidas en distintos puntos de la sala. Apoyadas sobre estructuras metálicas



Archivo botánico de la Universitat de València



Tania Candiani, *Dibujos especulativos*, 2026

ocultas por una vegetación densa, las piezas parecen flotar o emerger directamente del entorno vegetal como organismos en proceso de brotación. La relación con hojas, raíces y sustratos vivos produce una transición fluida entre lo orgánico y lo manufacturado.

Estos clústeres funcionan como nodos dentro del mapa radial de la sala, vinculando el recorrido del público con la lógica interna del ecosistema y reforzando la idea de un organismo compuesto por múltiples presencias que laten y se relacionan.

Tectum Vivum

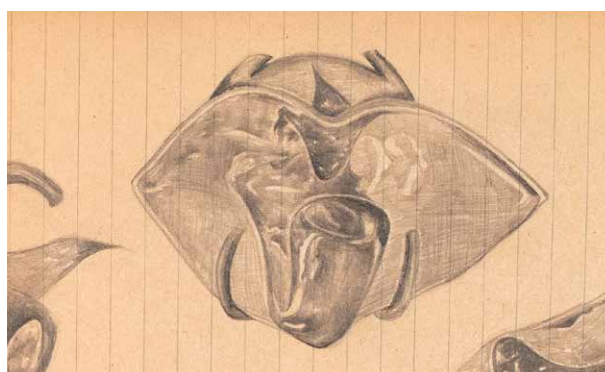
En contrapunto a los cuerpos anteriores que emergen desde la vegetación, un sistema de vasos de vidrio soplado suspendidos aloja plantas acuáticas cuyas raíces permanecen expuestas, descendiendo libremente en el aire. Frente al gesto ascensional de los clústeres, aquí las formas se desplazan hacia abajo, trazando vectores verticales que alteran la lógica gravitatoria del espacio. Las raíces cuelgan como filamentos, dibujando una cartografía entre el agua, el aire y la luz.

En el corazón de la sala emerge un raizotrón, dispositivo de investigación que permite observar directamente el crecimiento y desarrollo de las raíces en el suelo sin extraerlas. Esta herramienta hace visible una inteligencia lenta y no espectacular, que opera por contacto, proximidad y memoria. Su ubicación central articula las relaciones radiales del conjunto y conecta la dimensión especulativa de la instalación con su dimensión empírica, lo que introduce una tensión entre observación directa y fabulación.

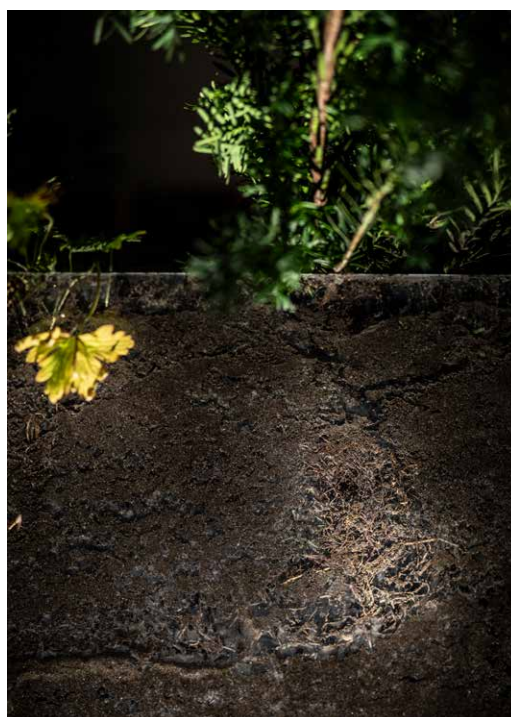
Su presencia en el centro de la sala opera como un punto de anclaje: mientras los demás elementos imaginan ecologías especulativas, el rizotrón sostiene la instalación desde una dimensión empírica y observable. Es un recordatorio de que el mundo subterráneo no solo puede ser



Subterra Abyssal, 2025. Bienal de Helsinki
Cortesía de la artista



Tania Candiani, *Dibujos especulativos*, 2026



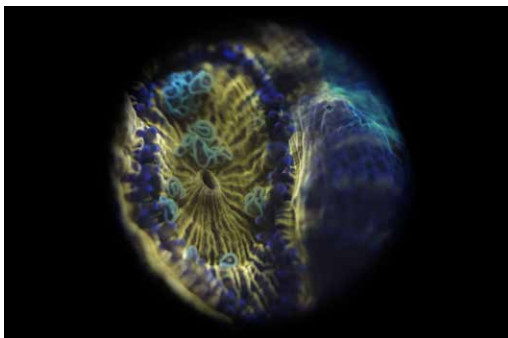
Raizotrones, 2025
Cortesía de la artista



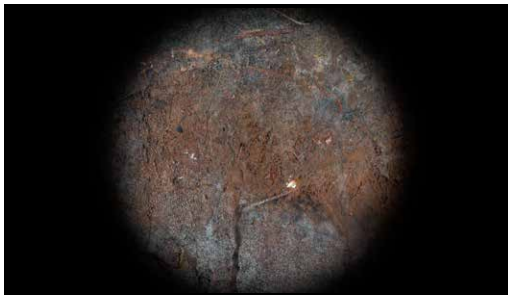
Raizotrón Laboratorio del Colegio de Postgraduados (COLPOS). Cortesía de la artista



Radix, 2026. Cortesía de la artista



Fotograma del vídeo *Abyssal*, 2025
Cortesía de la artista



Fotograma del vídeo *Subterra*, 2025
Cortesía de la artista

narrado o representado, sino también visto, estudiado y experimentado en vivo.

Subterra et Abyssal

La instalación incorpora dos proyecciones audiovisuales que amplían el ecosistema hacia escalas temporales y biológicas no accesibles a simple vista. Presentados en formato circular, los vídeos *Subterra* y *Abyssal* evocan tanto la mirada microscópica como la observación astronómica.

Dispuestas en paredes opuestas, las proyecciones sostienen un intercambio silencioso entre dos profundidades y dos temporalidades que refuerzan la estructura radial del espacio y el carácter dual de la obra. Juntos expanden la experiencia de la instalación, abriendo nuevas escalas de observación dentro del recorrido.

Octophonia Spatialis

El paisaje sonoro de la instalación se articula a partir de una composición octofónica que fluye por la sala a través de ocho canales distribuidos radialmente. El sonido se despliega como una arquitectura invisible que envuelve al visitante y modula la percepción del espacio, estableciendo relaciones dinámicas con la luz, las imágenes y los organismos presentes.

La octofonía amplifica la sensación de ingresar en un organismo vivo, donde los sonidos circulan como corrientes que sugieren otras formas de experimentar el mundo. El sonido actúa como un medio de traducción imperfecta entre escalas reconociendo que el ecosistema no se organiza únicamente en función de lo visible, lo audible o lo comprensible para el ser humano.

Modificación arquitectónica de la sala

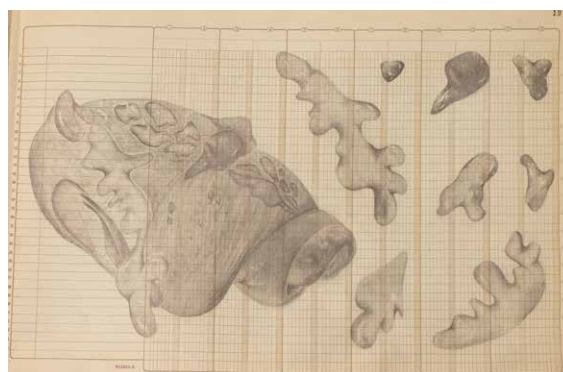
La sala ha sido transformada mediante la curvatura de sus cuatro esquinas, suavizando la geometría original del espacio y generando un entorno envolvente. Esta modificación arquitectónica permite construir un plano con forma radial, inspirado en un diagrama encontrado en un libro del Jardín Botánico de Valencia que mostraba el corte transversal de un tallo vegetal.

A partir de esa imagen, la instalación adopta la lógica de un corte especulativo de una planta imaginada, como si el público ingresara al interior de un organismo que pertenece o podría pertenecer, al ecosistema valenciano. Los radios de esta planta sirven como estructura para distribuir los elementos: el rizotrón ocupa el centro exacto de la sala, las esculturas emergentes se sitúan en nodos específicos del recorrido, los vasos suspendidos delinean ejes verticales y los videos se ubican en una oposición frontal que acentúa la lectura circular del espacio.

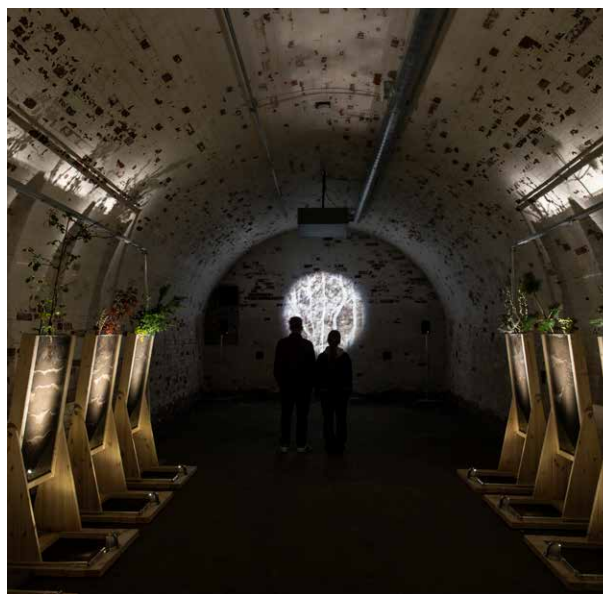
La modificación de la sala no solo reorganiza su arquitectura, también permite que la experiencia se perciba como una inmersión en un organismo vivo, donde cada curva, pasaje y eje responde a una lógica interna derivada del mundo vegetal y adaptada al lenguaje de la instalación.



Subterra, 2025
Cortesía de la artista



Dibujos especulativos, 2026
Cortesía de la artista



Subterra Roots, 2025
Foto Helsinki Biennial_Maija. Cortesía de la artista

ACTIVIDADES

Presentación y apertura de la exposición *Tania Candiani. Radix*

Fecha: 29 de abril de 2026

Horario: 19h: Presentación de la exposición a cargo de la comisaria y directora del IVAM, Blanca de la Torre, y la artista Tania Candiani.

20h: Inauguración

Visita especial a la exposición Tania Candiani *Radix* con Blanca de la Torre

Fecha: 3 de septiembre de 2026

Horario: 18h: La directora del IVAM y comisaria de la muestra, Blanca de la Torre, ofrecerá una visita especial de cierre de la exposición en la que desarrollará la propuesta curatorial de *Radix*.

CONTACTO

Departamento de Comunicación IVAM
comunicacion@ivam.es

CRÉDITOS

EXPOSICIÓN

Comisariado
Blanca de la Torre

Coordinación IVAM
Marta Arroyo Planelles
Raquel Gutiérrez

RADIX

Música original:
Concepción Huerta

Vídeo *Subterra. Abyssal*:
Imagen y edición: Marcela Moreno

Vídeo *Subterra. Roots*:
Imagen y edición: Marcela Moreno
Asistente de cámara: Ollin Miranda
Corrección de color: Alfonso Viquez

Imágenes Científicas:

Marcela Moreno; Dr. Yiyang Ding,
University of Helsinki; Dra. Pauliina
Schiestl-Aalto, University of
Helsinki/INAR Tuula Niskanen;
Xiaolan He, Leena Myllys,
Magdalena Held y Jaana Bäck,
University of Helsinki; Timo
Domisch, Natural Resources
Institute, Finlandia
Apoyo en cultivo de hongos:
Prof. Ramón Víctor Moreno Torres,
UNAM, México

Producción esculturas de vidrio:
Lasismi Glass Studio, Riihimäki,
Finlandia

Maestros vidrieros:
Kaappo Lähdesmäki
Jani Malin
Jari Jokiaho
Kimmo Reinikka

Consultoría Rizotrones:

Dr. Juan Espinoza González y
Dr. Vicente Espinosa Hernández,
Colegio de Postgraduados, México

Dibujos especulativos:

Tania Candiani /
Ejecución: Perla Mata Chairez

Entangled Roots:

Collages: Tania Candiani /
Tinta china: María José del Real

Comisionado originalmente por:
Bienal de Helsinki 2025

Recomisionado y adquirido por:
IVAM, Valencia 2026

Producción:

Estudio Tania Candiani:
Gerardo Zapata, Carlos Rosas,
Roberto Mosco

IVAM

Institut Valencià d'Art Modern
Centre Julio González
Guillem de Castro, 118
46003 València